

LIBROS

[NOVELA]

SE ACABARON LAS SARDINAS DE PORTUGAL

Siruela edita una obra redonda con las señas de Amos Oz: la nación judía, la ilustración europea, los kibutzs



Eliseo Pomeranz y su esposa se separan cuando los alemanes invaden Polonia en 1939. Él, relojero y matemático, huye a los bosques dejando en el pueblo a Estefa, una hermosa e inteligente mujer que, entre otros aspectos peculiares, mantiene una relación epistolar y telepática con el filósofo Martin Heidegger. Este es el punto de partida de la última obra de Amos Oz, que Siruela publica en la Biblioteca del autor, en traducción del hebreo, como siempre magistral, de Raquel García Lozano.

Tras un largo periplo de diez años, Eliseo acabará en Israel, la tierra «donde la actividad acallará los pensamientos», es decir, en un kibutz donde cuida el ganado, arregla relojes y enseña matemáticas a los jóvenes. Por su parte, Estefa es empujada hacia el Este, donde se convierte en una implacable dirigente de los servicios de espionaje soviéticos. Porque hay unos personajes sin nombre, pero con presencia constante y de diferente procedencia en esta novela: los espías, que acechan constantemente en

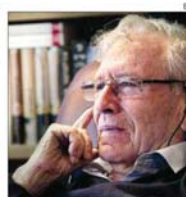
todo el globo terráqueo. «Tocar el viento, tocar el agua», tiene muchas de las características habituales en las novelas de Oz: el origen de la nación judía, la ilustración europea, la vida de los primeros colonos, los kibutzs y el deseo de paz, fundamental en el compromiso político del escritor. Su conocida ironía se asoma aún más entre líneas, pero hay algo diferente, que procede de la oralidad, de la facilidad para narrar historias de la tradición judía, porque en esta ocasión Oz sorprende gratamente con una historia que se lee como quien escucha un relato fantástico sobre personas especiales que viven peripecias poco comunes y el humor aviva al lector de manera continua.

Cuando se enumeran todas las penosas dificultades y confisca-

ciones que impone el nuevo orden nazi, el narrador termina el párrafo de esta manera: «Y en las tiendas de ultramarinos se acabaron por completo las sardinas de Portugal». Pero lo más sorprendente es la forma en que se desplaza Eliseo: «Flotaba y se elevaba, volaba por el aire oscuro, con el cuerpo relajado tras el esfuerzo, se alzaba silencioso por encima de campos y bosques, por encima de iglesias, cabañas y praderas. Así atajaba muchos».

» SOBREVOLANDO TEJADOS

Teniendo en cuenta que Amos Oz escribió esta novela en los años setenta, hay quien pudiera aventurar influencias del realismo fantástico. Sin embargo, quien esto escribe no dejó de recordar imágenes de Chagall, sus escenas de pueblos judíos y



esos personajes que sobrevuelan los tejados. Por otra parte, no hace falta decirlo pero lo haremos: la fantasía no tiene fecha de nacimiento.

Un lenguaje de especial lirismo retiene a menudo la lectura para mayor deleite. Surge también cuando habla de uno de sus temas clave: el descubrimiento de Israel como una tierra extraña para los judíos, que llevaban grabada en su historia siglos de cultura europea y, tras descubrir con estupor que los judíos vivían allí abiertamente, sin ninguna vergüenza, asimilaban con rapidez desde el sentimiento, la finalidad del calor, de las construcciones de las casas o los olores, a veces calientes y serenos, «como si fueran pan». El autor de «Una historia de amor y oscuridad» ha creado en esta ocasión una historia de amor, humor y melancolía que se lee de un tirón y con una sonrisa permanente en los labios.

Sagrario FDEZ.-PRIETO

SOBRE EL AUTOR

Amos Oz es uno de los más reconocidos escritores israelíes, tanto por su obra como por su

compromiso con el proceso de paz en Oriente Próximo

IDEAL PARA...
disfrutar de una

excelente prosa y un gran sentido del humor

PUNTAJÓN
10

QUE NOS QUEDEMOS COMO ESTAMOS

El futuro, finalmente, llegó. Pero no es como todo el mundo lo había imaginado. Es incluso mucho peor. Los libros, por ejemplo, están prohibidos, como también está prohibido viajar a otro país, con lo cual la comunicación entre los habitantes de Puerto Rubén, un sitio donde ha ocurrido una catástrofe inefable, un hecho que nadie es capaz de nombrar, resulta, así, cada vez más imposible.

Ése es el escenario descrito por Howard Jacobson en «J», una novela futurista y distópica (finalista del premio Man Booker 2014) en la que el escritor inglés imagina un porvenir bastante anodino. Un futuro donde la normalidad y las buenas formas reinan en un ambiente que, de tan normal, parece hasta inquietante y tenebroso. Nadie, en cualquier caso, sabe muy bien qué es lo que ha ocurrido (todo el mundo alude a la catástrofe como «lo que sucedió», si es que sucedió), pero todos saben, sin embargo, que sus ester-

tores han configurado la sociedad en la que viven.

Así, Kevern y Ailinn, los protagonistas de esta novela de tono pausado y estilo lánguido, padecen lo que padecen todos los habitantes de Puerto Rubén: viven en un presente continuo, sin relación con el pasado y con la cultura de la que provienen, aunque eso no impide que, aún sin historia y sin porvenir, acaben enamorándose. Al fin y al cabo, el mundo en el que viven, si bien no es el mejor de los imaginados, es, al menos, el único mundo posible.

Visión delirante de una sociedad que ejerce el control mediante el uso de un lenguaje que se diluye (la letra jota, de hecho, sólo puede nombrarse cruzando dos dedos sobre la boca), Howard Jacobson, que en Inglaterra es conocido por retratar de manera



SOBRE EL AUTOR

Nació en Manchester, en 1942, y ha escrito novelas, ensayos, documentales para televisión y es columnista en «The Independent».

IDEAL PARA...
pensar cómo sería un futuro tan normal como patético. Parecido al presente pero encaminado hacia el apocalipsis

PUNTAJÓN
7

burlesca los estereotipos de ese país, ha compuesto una novela extraña e inquietante. Una novela que cuestiona los cimientos sobre los que se asienta lo políticamente correcto y que pone en entredicho, con una mirada sagaz y original, el sentido de la historia, la dirección hacia un futuro que muchos imaginan normal y feliz pero en el que, bajo su aparente normalidad sólo habrá lugar para el silencio, la incomunicación y la soledad.

Diego GÁNDARA



«J»
Howard Jacobson
SEXTO PISO
392 páginas,
23 euros

[RELATOS]

LA MUJER CALLADA Y SALVAJE



«LA MIRADA DE LOS MAHUAD»
Berta Vias Mahou
LUMEN
151 páginas,
17,90 euros

Ciento cincuenta nuevas páginas de una autora que me atrevería a considerar clásica son siempre bienvenidas. Leemos «La mirada de los Mahuad» impacientes, ávidos de la valentía marca de la casa y de Vias Mahou: elegancia en su destreza narrativa, inteligente y sutil, y en su verbo, limpio y supervitaminado que genera una melodía misteriosa e introspectiva, en la senda de los autores centroeuropeos que más le interesan y a los que ha traducido: Zweig, Arthur Schnitzler, Joseph Roth, Goethe...

La identidad, la infancia, los primeros deseos y la relación entre cultura y naturaleza salvaje que conviven en nosotros son algunos de los temas en los que indaga Berta Vias Mahou en este libro compuesto por seis relatos con un hilo narrativo común que conforman un todo salpicado de un hondo lirismo que evidencia un oído absoluto para la evocación. Capítulos que recorren algunos de los momentos vitales de su protagonista, Elba y de su entorno: su familia y Jan, su amor de la infancia. El lector asistirá al proceso de crecimiento de la protagonista, un personaje callado y salvaje instalado en la ciudad-balearia alemana en una ciudad-balearia española, pasando por los rezos en un pasillo de hospital o la experiencia de Jan en el ejército, sin olvidar la compleja relación con su madre. Un reencuentro imaginario que es un verdadero órdago que pone a prueba la fe del lector.

Una voz sin amo que logra redondear un párrafo impecable. Una narrativa que se empeña en escribirse lentamente, morosa en el manejo de las arcaicas que modelan tanto sus personajes como sus situaciones hasta hacernos sabedores de la hermosa mediocridad de lo que somos. Estamos ante un texto narrativo de alto voltaje literario escrito al margen de corrientes, con fuertes dosis de honestidad, lucidez y arrojo. Literatura con pretensión de describir desde la nitidez, el rigor lingüístico y el estremecimiento literario.

Ángeles LÓPEZ